

https://www.ncregister.com/blog/two-remedies-for-the-decline-of-marriage?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=284916273&_hsenc=p2ANqtz-9krnnlDgniDG0pJITP4pUA0cVXpePg-A1_CpF21No7vRIWLhIBK4Y0gHE_6OWPy26AAL-pZWfIJ7JuZghcEVRVu4knXQ&utm_content=284916273&utm_source=hs_email

DOS REMEDIOS PARA EL DETERIORO DEL MATRIMONIO

Los santos tuvieron matrimonios que trajeron el Cielo a la tierra y la tierra de regreso al Cielo.



El retrato de canonización de Louis y Zélie Martin, padres de Santa Teresa de Lisieux, en la Plaza de San Pedro, el 16 de octubre de 2015. (foto: Daniel Ibáñez / CNA)

Patricio O'Hearn Blogs30 de noviembre de 2023

Muchos hombres jóvenes nunca han pedido formalmente una cita a una mujer en persona, ni han escrito una carta de amor. De hecho, muchos hombres casados nunca le han escrito una carta de amor a su esposa. Ésta es una triste verdad. Las tecnologías modernas

combinadas con la pornificación del mundo han resultado en hombres que no saben cómo perseguir a una mujer de forma pura, casta y valiente.

Trágicamente, muchos hombres jóvenes han visto miles de mujeres desnudas en sus teléfonos o computadoras desde los cinco años de edad. Y así, en su noche de bodas, el antiguo demonio Asmodeo, el que mató a los siete maridos de Sara en el libro de Tobit. – y sus compañeros secuaces ya han castrado al hombre impuro innumerables veces, matando su inocencia (y su alma inmortal si no se arrepiente).

Lo que debería ser el espectáculo más glorioso después de la Sagrada Eucaristía, su hermosa novia desnuda ante él por primera vez en su noche de bodas, ha quedado empañado. El nuevo novio ahora compara a su novia con muchas mujeres que ha visto antes y con las que posiblemente incluso se ha ligado. Su bella esposa nunca podrá competir con estas mujeres. Pero hay esperanza.

¿Te imaginas un mundo donde la única mujer que un hombre haya visto desnuda sea su novia? Y lo mismo para una joven: ¿donde el único hombre que ha visto es su marido?

El objetivo de todo padre católico es vivir y modelar esta bienaventuranza entre otras: “Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” (Mateo 5:8). Cuando un joven está limpio de corazón y se prepara para el sacramento del Matrimonio con la mayor virtud, “verá a Dios” reflejado en la absoluta belleza de su esposa. Con las palabras del Cantar de los Cantares, también conocido como Cantar de los Cantares, el hombre casado puede decir: “Heriste mi corazón, hermana mía, esposa mía, heriste mi corazón con uno de tus ojos, y con uno de tus ojos. pelo de tu cuello. ¡Qué hermosos son tus pechos, hermana mía, esposa mía! Tus pechos son más hermosos que el vino, y el suave olor de tus ungüentos más que todas las especias aromáticas” (4:9-10). No se equivoquen, el anhelo en el corazón de todo hombre de ver a su novia descubierta por primera vez en su noche de bodas es un presagio de la Visión Beatífica.

La actual crisis cultural con el aumento de la cohabitación, las uniones entre personas del mismo sexo, el divorcio sin culpa, los matrimonios postpuestos y el transgénero se debe a muchos factores. Pero hay algunas soluciones a esta locura, dos de las cuales se discutirán aquí. En primer lugar, comienza cuando marido y mujer se aman fervientemente y, en segundo lugar, cuando enseñan a sus hijos sobre la importancia del noviazgo.

Cuando el marido de Santa Isabel de Hungría regresó de sus viajes, se dice que ella lo besó “más de mil veces en la boca”. Y a menudo acompañaba a su marido en sus diversos viajes de negocios. Ella no quería separarse de él.

Y cuando Pietro, el marido de Santa Gianna, viajó a los Estados Unidos durante casi tres meses, la pareja se escribía casi todos los días. En una carta en otro viaje, Pietro le escribió a Santa Gianna: “Estoy en el Hotel Des Indes, en el segundo piso, en una habitación igual a la que tuvimos en diciembre para esas maravillosas noches de besos y caricias inefables. y el más dulce amor”.

Los santos eran los mayores amantes y por lo tanto tenían los mejores matrimonios. Matrimonios que reflejaron la Santísima Trinidad a sus hijos. Matrimonios que trajeron el Cielo a la tierra y la tierra de regreso al Cielo.

Con el tiempo, muchos hombres casados dejan de perseguir a sus esposas. Erróneamente “piensan” que han ganado el premio, por lo que ahora no tienen que volver a ganarse el corazón de su esposa. Así, las llamas del afecto se apagan con el paso de los años y los sentimientos de amor muchas veces se reducen al aniversario y al día de San Valentín.

Pero esto está lejos de la verdad. En virtud de sus votos, un hombre casado debe buscar a su esposa como Cristo amó a la Iglesia (ver Efesios 5). Así como Cristo se entrega diariamente en el Santo Sacrificio de la Misa, así también un esposo debe dar su vida por su novia todos los días de su vida. Comienza con actos de afecto y palabras cariñosas, que finalmente culminan en un amor sacrificial, incluso la muerte por su propia voluntad.

Al mostrar actos diarios de amor mutuo, marido y mujer revelan el esplendor del matrimonio a sus hijos. Este afecto luego se extiende a sus hijos. ¿Qué es lo primero que haces, querida esposa, cuando tu marido llega del trabajo? ¿Qué es lo primero que haces, querido esposo, cuando ves a tu esposa? Se espera que se muestren algunas muestras de cariño y agradecimiento. La disminución de nuestros matrimonios ciertamente está ligada a la forma en que reverenciamos la Sagrada Eucaristía. Un asombro y reverencia similares que un hombre siente por el Santísimo Sacramento deberían cautivar su corazón cuando entra en presencia de su novia.

Y ahora pasamos a nuestro segundo remedio para el declive del matrimonio. El dicho trillado: “Si no está roto, no lo arregles” también se aplica al matrimonio. Pero la realidad es que el matrimonio está roto, y uno de los indicadores más claros de esta ruptura es el aumento de divorcios y anulaciones combinado con cada vez menos personas que se casan. Recientemente, el autor John Clark abordó el tema de las anulaciones en su gran nuevo lanzamiento, *Traicionado sin un beso: Defendiendo el matrimonio después de años de liderazgo fallido en la Iglesia* (Libros TAN).

Como se ha visto una y otra vez, lo que ha resistido la prueba del tiempo se descarta fácilmente por nuevas modas pasajeras. En el siglo XX, las citas comenzaron lentamente a reemplazar el noviazgo. Este último existió mucho antes de la época de Cristo. Las citas, que se vieron favorecidas por el automóvil, se centraron más en la popularidad en aquel entonces que en el énfasis en el sexo, como es común hoy en día. De cualquier manera, las citas han sido un experimento fallido porque parecen preocuparse sólo por el momento presente y por maximizar el placer.

Por otro lado, el noviazgo pone al matrimonio en primer plano. Además, el noviazgo convierte al padre en guardián y vigilante del alma de su hija. Por eso un joven debe pedir permiso al padre para cortejar y casarse con su hija. Hoy en día, muchos padres ni siquiera conocen al futuro cónyuge de sus hijos hasta después del compromiso.

Para aquellos que buscan encontrar un cónyuge virtuoso o ayudar a sus hijos a lograrlo, el noviazgo es la forma más segura de preparar su matrimonio para una vida de felicidad. A través del noviazgo, la pareja crece en virtud, especialmente en moderación y abnegación. Si bien las citas “no tienen reglas”, el noviazgo establece pautas y etapas claras. En un mundo que quiere placer ahora, el noviazgo nos recuerda que vale la pena esperar por las mejores cosas de la vida.

El declive del matrimonio no se revertirá rápidamente. Y, sin embargo, un santo noviazgo vivido con pureza y un santo matrimonio vivido con gran afecto pueden cambiar el curso de la historia, como se ve en la vida de los santos. Ahora es el momento de volver a recuperar nuestro pasado sagrado, el camino de los santos, que es el noviazgo.